

Editoriales

Feb 21/53 m

La Ubicación del Banco Nacional

EL mejoramiento urbano de nuestra ciudad sólo puede ser la resultante de muchos factores coincidentes. El Ayuntamiento debiera consagrar una atención más eficiente a tan esencial asunto, ya que a él le corresponde la función normativa de las nuevas construcciones y fijar orientaciones generales en armonía con los problemas de la ciudad. En todas las grandes urbes los negociados de arquitectura y urbanismo ejercen una acción directiva y vigilante en tal sentido. No sólo son aplicables reglas en cuanto a la altura de los edificios, de espacios libres y otras muchas que contribuyen al embellecimiento ciudadano, sino que se intenta asimismo orientar las corrientes de crecimiento en el sentido más lógico y provechoso. Pongamos por caso el de La Habana vieja, en la que radica la cuestión que seguidamente vamos a tratar.

Esta parte vetusta de La Habana, con sus evocadores rincones tradicionales, con sus estrechas callejas inadecuadas para el intenso tráfico habanero, debiera tenderse a descongestionarla en cuanto fuera posible. Y uno de los medios para lograrlo es el de desplazar de tan angostas áreas, los edificios oficiales. No nos explicamos por ello que el Banco Nacional se disponga a erigir su sede en el terreno elegido ya de la calle de

O'Reilly. En cualquiera de los amplios espacios por los que se está extendiendo la nueva y lujosa Habana, estaría mucho mejor encuadrado el Palacio del Banco Nacional. El terreno adquirido para tales fines podría ser comprado por el Ayuntamiento, a fin de consagrarlo a embellecer ese rincón del pasado.

El eje o centro habanero está ya desviado hacia la gran Avenida de la Independencia; el Banco Nacional, podría ser una de las grandes construcciones que allí se levantarán. Sería muy conveniente y, aun simplificaría la actividad gestora, que se encontrasen contiguos los ministerios, bancos y en general oficinas públicas.

Contribuye a mantener la congestión de La Habana vieja la proximidad del puerto y que allí siguen radicados los grandes almacenes del comercio. El estancamiento de las estrechas calles se agudiza por los grandes camiones que para el servicio de carga y descarga, en ellas parquean, impidiendo o dificultando la circulación de los vehículos. Por eso resulta anómalo que el Banco Nacional se haya situado en ese sector que debe liberarse de problemas de tránsito y no aumentarlos. En cualquier otro lugar, por razones de perspectiva, luciría mucho más el edificio proyectado.

M, Feb 21/53